

LIBROS

Vaz de Soto:  
Novela  
y diálogo moral

José María Vaz de Soto es uno de esos pocos escritores que en estos últimos años nos han permitido pensar que la narrativa española contaba con continuadores, que aún había cuerda para rato.

Fabián (Akal Editor) es la cuarta novela que publica Vaz de Soto. Y digo que publica porque no es la última que ha escrito. La concibió como continuación de su segunda novela, Diálogos del anochecer, pero la ha mantenido inédita mientras publicaba la tercera, El precursor.

Conscientemente, el autor escribió el texto de Fabián aún a sabiendas que no podría dárselo de inmediato al editor. Qui-so desahogarse y dejar un testimonio. El novelista entendió —y así lo habrían entendido los editores— que no era posible la publicación de este libro sin hacer ciertos "cortes". Así que lo metió en un cajón y esperó a que la circunstancia política fuera más favorable. El libro, fechado en 1972, sale ahora a la calle.

No quisiera con esto llevar a engaño al lector de estas líneas. Fabián no es ni pretende ser un libro denuncia, transgresor de nada y en nada "audaz". Ni en lo político ni en lo sexual, las dos grandes bichas de los censores del régimen franquista. En absoluto. Sencillamente el autor quiso proseguir la tetralogía que inició en Diálogos del anochecer en condiciones de libertad de escritura y sin tener que pensar en las dificultades "administrativas". Posiblemente Vaz de Soto hubiera podido dar a luz este texto con no excesivos recortes, pero prefirió no hacerlo. Esto no quiere decir que Vaz de Soto sea un purista, ya que de hecho ha publicado con censura tres de sus novelas. Pero en este caso ha querido mantener estas páginas en su totalidad.

El autor que con su primera novela —El infierno y la brisa— había descendido, en buena parte autobiográficamente, a los tormentos y a las gratificaciones de la niñez y de la adolescencia, condicionadas por una educación más bien poco sentimental, ha saltado a unos per-

sonajes ya pasados por las experiencias del amor, del sexo, de la cultura, de la política.

Posiblemente, algunos críticos y ciertos lectores se sientan en la obligación de demostrar que Fabián es una novela. ¿Por qué? Fabián es un diálogo, un discurso a dos voces, en ocasiones filosófico, en ocasiones costumbrista, a través del cual quedan perfectamente perfilados no sólo los dos protagonistas, sino también una sociedad.

Para mí, Fabián es una larga reflexión sobre la validez de una cultura —la oficial impuesta y la cultura crítica, costosa y precariamente adquirida—, frente a la experiencia vital. De este contraste, no planteado a niveles puramente intelectuales, sino, como digo, vivido, queda una cierta amargura, un

la novela española. Al tiempo que revela unas cualidades innegables para el ensayo. Así, pues, aparte del interés puramente formal, Vaz de Soto nos proporciona un texto narrativo "intelectual".

El diálogo está "situado" por un prólogo y un epílogo. En las dos primeras páginas se fija el espacio y el tiempo de la narración. A mi entender son antológicas. A través de la descripción del paisaje y de los leves movimientos de los personajes, el autor consigue situarnos en la frustración histórica de una tierra "arrasada por las inclemencias de la época y el huracán racheado de la Historia". Las dos páginas del epílogo son una apelación a la Naturaleza, en parte esperanzada, en parte resignada, contrapunto eterno

Vaz de Soto.



evidente desencanto. A la credibilidad de este proceso dramático cooperan dos cualidades de la escritura de Vaz de Soto. Por un lado, el humor sesgado hacia un cierto intelectualismo. Por otro, la maestría del diálogo bien demostrada por el narrador en obras anteriores.

Fabián es una novela, y no sólo un discurso moral. Por supuesto que es una novela. Lo que sucede es que Vaz de Soto ha conseguido poner al día un género tan clásico como es el "diálogo" moral —en otras épocas, también teológico o místico— para construir con esta estructura una verdadera novela. Este recurso, eminentemente retórico, no impide la definición de unos personajes, la descripción de una sociedad, el interés de lo narrado.

De esta manera, Vaz de Soto prolonga las posibilidades de la narrativa. De esta forma, innova y crea. Fabián es, pues, una aportación formal importante a

del destino de unos personajes aprisionados aquí y ahora por todo un entramado de convencionalismos, tabúes, terrores, por encima del cual queda el amor a la libertad como un destino dramático.

El libro está dedicado a Castilla del Pino, "para rendir homenaje en su persona a todo el exilio del interior del Reino".  
CESAR ALONSO DE LOS RIOS.

A la democracia  
por el socialismo

Lavoro di un anno —trabajo o labor de un año— es el título original italiano del último libro de Umberto Cerroni, publicado entre nosotros. El año es el de 1974, y el fruto del trabajo, una miscelánea de artículos de prensa, textos de discursos, notas críticas y reflexiones personales, todo ello relacionado con

la actualidad política italiana y del mundo, la lectura de determinados libros, ciertas polémicas o algún viaje del autor (1).

Escritos ciertamente diversos en cuanto a temas tratados —"impeachment" de Nixon, referéndum sobre el divorcio, Solzhenitsyn, la dictadura militar en Chile, la función de los intelectuales, la discriminación a través del Derecho, etcétera—, pero en los que es fácil detectar una línea de fuerza, un "leitmotiv" que les da la necesaria coherencia y que no es otro sino la conciencia de una imposibilidad: la que encuentra hoy cualquier democracia representativa para sobrevivir sin una transformación gradual y en sentido socialista de las relaciones socioeconómicas y consecuentemente del propio Estado.

Ya sea directa o indirectamente, según los casos, Cerroni denuncia en estas páginas la gradual sustitución de la política —reducida cada vez más a la designación periódica de unos representantes para el Parlamento o el municipio— por una gestión meramente técnica de los asuntos públicos.

Asistimos a una autonomía creciente de los poderes respecto del cuerpo social del que emanan y al que teóricamente representan. Así, el ejecutivo se vuelve cada vez más difícilmente controlable incluso por el mismo legislativo. Y los distintos brazos de la Administración no actúan ya en nombre del pueblo, sino en lugar suyo. Al mismo tiempo, el mecanismo político de la simple alternancia en el poder de dos o tres partidos, según la conocida ley del péndulo, sólo sirve para reproducir hasta el cansancio las mismas condiciones sociales y económicas que, en sus respectivas campañas electorales esos partidos se comprometen una y otra vez a modificar.

¿Cómo salir de ese "impasse", que no puede sino engendrar el desengaño, traducido en abstencionismo electoral, o la desesperación, con el terrorismo como subproducto violento y capaz de concitar todas las reacciones? Para Cerroni, no se trata en absoluto de renunciar a la democracia representativa, ni a las libertades llamadas "formales", sino de superar la estrechez del propio marco en que aquélla y éstas se desenvuelven. El problema no se reduce,

(1) El marxismo y la sociedad democrática. Traducción de Silvia Furió. Editorial Avance. Barcelona, 1977. Colaborador de "Crítica Marxista" y de "Rinascita". Umberto Cerroni ha publicado en España varios libros: Metodología y ciencia social, La teoría de las crisis sociales en Marx, Las relaciones hombre-mujer en la sociedad burguesa, y también, muy recientemente, El pensamiento jurídico soviético, este último en el editorial de "Cuadernos para el Diálogo".